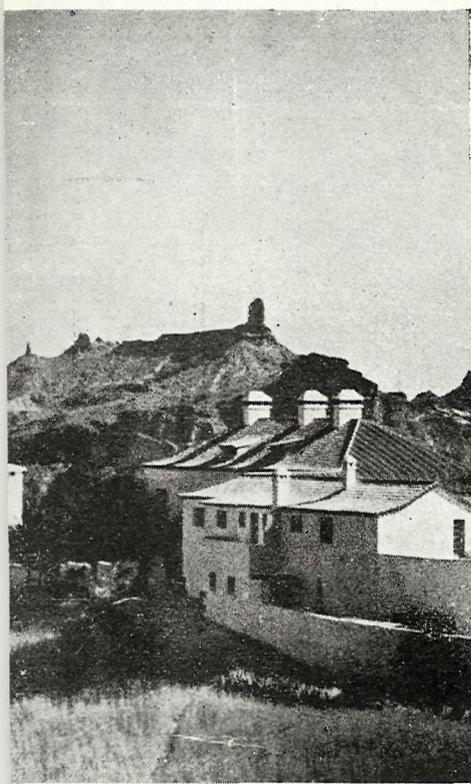


Roque Junquillo. (Foto Maisch)

Carta de amor

Amo el mirador de Tejada, desde donde se ve el mundo tal y como debió de ser el día antes del Paraíso; el camino de Teror donde se ve tal y como fué el Paraíso mismo, y el alto de Bandama, asomado al borde del cráter inmenso, en cuyo fondo una pequeña casita aldeana parece cometer imprudencia análoga a la de los niños que juegan en la línea del tren. La Atlántida se hundió un día, desgajada de esta tierra a la que la península es como si se le hubiera ido de viaje, y de la que parece esperar siempre su retorno. Pero existió. ¿Quién lo duda? Y cíclicamente, aún sumergida, quiere ver cómo van las cosas para estos dólmenes gigantes que constituyen su sepulcral lápida. Y como no tiene otro observatorio que el de los volcanes, por ellos se asoma



Desde el Parador de Tejada se ve el mundo tal y como debió ser el día antes del Paraíso. (Foto Cárdenes)

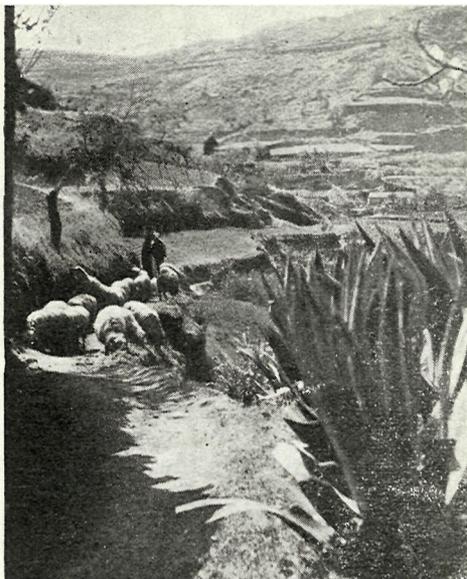
From the Cruz de Tejada the view appears much as it would have done at the beginning of time.

Gran Canaria

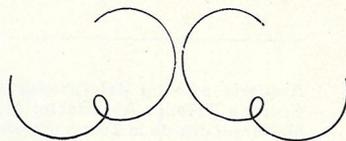
cada cierto tiempo, hacia afuera. Las erupciones son su curiosidad, simplemente.

Esta tierra ternísima, rico florón junto con el milagro de Tenerife y de la isla de La Palma, del mitológico archipiélago canario, es, por azares de la vida, si para otros dulce residencia habitual, para mí lugar del tránsito. He de recorrerla casi cinematográficamente, con una aflictiva rapidez. A Dios le pido que ya que no he de gozar siempre su presencia, no me cure jamás de su nostalgia.

José María de Cádiz



Paisaje campestre. (Foto F. Padilla)



En el fondo del cráter de la Caldera de Bandama una pequeña casita aldeana parece cometer imprudencia análoga a la de los niños que juegan en la línea del tren. (Foto Meisch)

The occupants of the small house built in the bottom of the Bandama crater go one better than the persons living on the edge of a volcano - they live in one!

